



Foto 1

Foto: Bembety / Wikimedia Commons (CC0)

Inspección del motor: revisión visual de componentes, mangueras, conexiones y estado general antes de iniciar una reparación.



Foto 2

Foto: Bembety / Wikimedia Commons (CC0)

Desmontaje de componentes: acceso al sistema de admisión y a las partes superiores del motor para tareas de mantenimiento.



Foto 3

Foto: Shixart1985 / Wikimedia Commons (CC BY 2.0)

Mantenimiento preventivo: control periódico del compartimiento del motor para detectar desgaste, suciedad o posibles fallas.



Foto 4

Foto: ProjectManhattan / Wikimedia Commons

Herramientas del taller: banco de trabajo con instrumentos manuales y equipos utilizados en reparación y ajuste mecánico.



Foto 5

Foto: Azorbli / Wikimedia Commons (CC BY-SA 4.0)

Desarme del motor: observación de la distribución, conexiones eléctricas y piezas internas durante una intervención técnica.



Foto 6

Foto: Azorbli / Wikimedia Commons (CC BY-SA 4.0)

Trabajo colaborativo: dos mecánicos inspeccionan el motor y verifican componentes para localizar fallas y planificar la reparación.



Foto 7

Foto: Shixart1985 / Wikimedia Commons (CC BY 2.0)

Diagnóstico computarizado: uso de una computadora para leer datos del vehículo, interpretar códigos de falla y evaluar sistemas electrónicos.

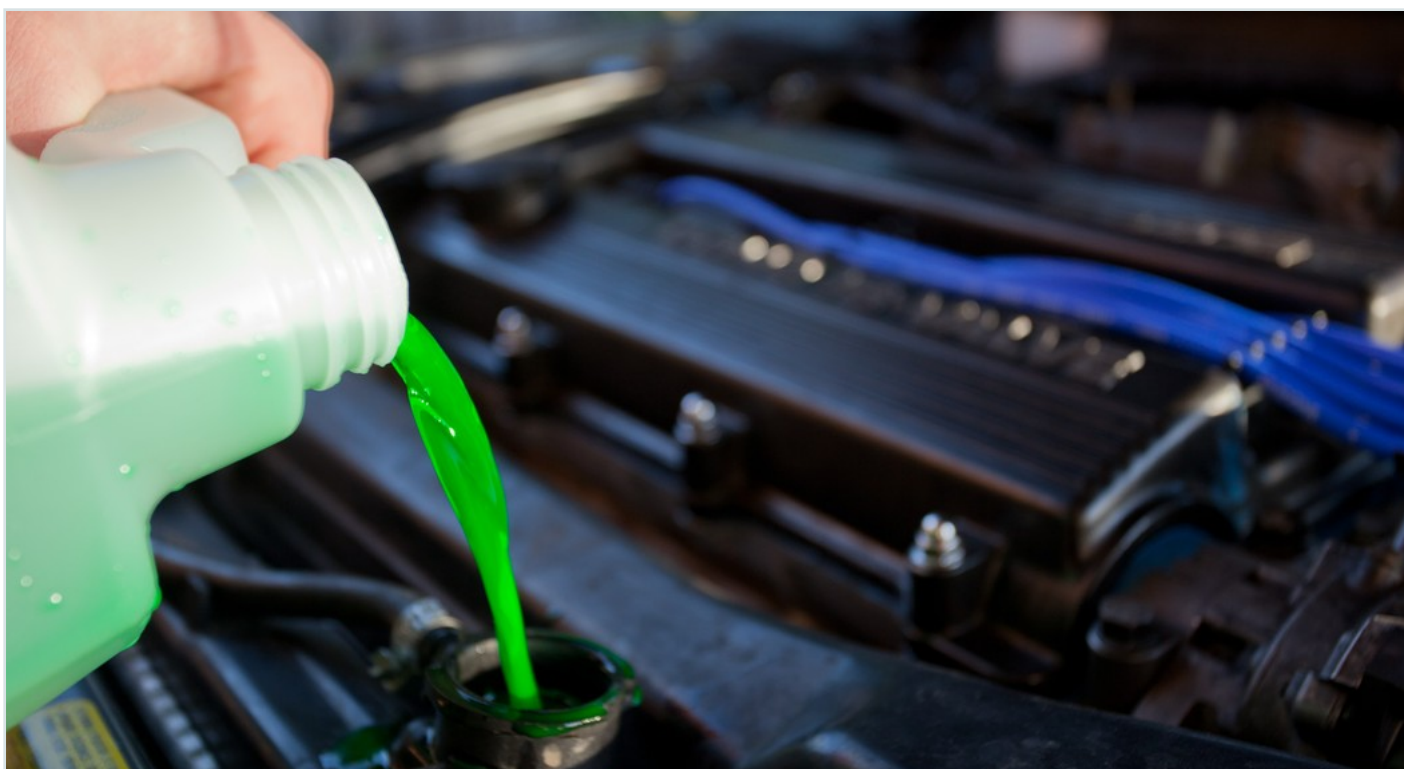


Foto 8

Foto: Fir0002 / Wikimedia Commons

Sistema de refrigeración: carga de refrigerante para mantener la temperatura de funcionamiento y prevenir el sobrecalentamiento del motor.



Foto 9

Foto: Nenad Stojkovic / Wikimedia Commons (CC BY 2.0)

Control del aceite: verificación del nivel y del estado del lubricante mediante la varilla medidora antes de circular o realizar un servicio.



Foto 10

Foto: Shixart1985 / Wikimedia Commons (CC BY 2.0)

Inspección en elevador: revisión de la parte inferior del vehículo, suspensión, transmisión, escape y posibles pérdidas de fluidos.